

## Caracterización de Walter Benjamin\* (1950)

...y escuchar los sonidos del día como  
si fueran los acordes de la Eternidad.

KARL KRAUS

El nombre del filósofo que extinguió su vida mientras se fugaba de los esbirros de Hitler ha ganado aureola en los quince años que han pasado desde entonces, a pesar del carácter esotérico de sus primeros trabajos y de lo fragmentario de los posteriores. La fascinación de persona y obra no deja otra alternativa que la atracción magnética o el rechazo temeroso. Aquello sobre lo que caían sus palabras se transformaba como si fueran radiactivas. Su capacidad para establecer de manera incesante nuevos aspectos —menos al romper críticamente las convenciones que al comportarse respecto al objeto, debido a su organización interior, como si lo convencional no tuviera poder sobre él— apenas cabe

---

\* Este artículo, escrito con ocasión del décimo aniversario de la muerte de Benjamin, fue concluido en junio de 1950. Primera edición: *Die Neue Rundschau*, 61 (1950), págs. 571-584 (cuaderno 4); última redacción: Theodor W. Adorno: *Prismen. Kulturkritik und Gesellschaft*, 3ª edición, Francfort 1969, págs. 283-301. Texto del que se ha hecho la presente edición: Adorno, *Gesammelte Schriften*, tomo 10.1: *Kulturkritik und Gesellschaft I. Prismen*, Ohne Leitbild, edición de Rolf Tiedemann, Francfort, 1977, págs. 238-253.

